

XI Reunión de Antropología del Mercosur, 30 de noviembre al 4 de diciembre de 2015, Montevideo, Uruguay.

GT 1. “OTRAS” LENGUAS Y SUS HABLANTES: LECTURAS ETNOGRÁFICO- ANTROPOLÓGICAS

Coordinadores:

Mgter. Carolina Gandulfo Institución: UNNE/ Instituto Superior San José;
carogandulfo@yahoo.com.ar

Dr. Wilmar D'Ángelis Institución: UNICAMP/Instituto de Estudos da Linguagem;
dangelis@unicamp.br

Comentarista: Dra. Virginia Unamuno. Institución: CONICET/UBA;
vir.unamuno@gmail.com

El desarrollo de una metodología para la validación para materiales lingüísticos problemáticos: el caso chaná

J. Pedro Viegas Barros
Instituto de Lingüística,
Universidad de Buenos Aires /
CONICET
peviegas@gmail.com

Resumen: La cuestión de cómo validar los datos en la investigación de una lengua conocida por una única persona es, como se sabe, el problema más arduo en el estudio de las lenguas obsoletas (Dorian, 1977). La documentación de lenguas en estado crítico requiere metodologías distintas a las utilizadas normalmente con lenguas de mayor grado de vitalidad.

En el presente trabajo se aborda un caso particular, el de la validación de datos de la lengua chaná. Se trata de un idioma que estuvo oculto durante dos siglos, del cual hace una década apareció un único conocedor parcial. Se trata de una lengua previamente muy poco conocida, perteneciente a la familia lingüística charrúa, de la cual --en conjunto-- existen muy pocos datos históricamente registrados.

PALABRAS CLAVE: Lenguas indígenas; Lenguas en estado crítico; Validación de datos; Chaná.

1. Introducción

Desde el año 2005 se vienen publicando datos de la lengua chaná, obtenidos en la ciudad de Paraná (Entre Ríos) del señor Blas Wilfredo Omar Jaime (a quien de ahora en más llamaré simplemente “don Blas”), quien parece ser el último conocedor parcial de este idioma que –según su testimonio- se transmitía, al menos entre las mujeres de su familia, como lengua secreta femenina y que él aprendió desde adolescente por una serie de casualidades (Viegas Barros, 2006; 2008; 2009; 2010a; 2013; Jaime y Viegas Barros, 2013). Estas publicaciones han contribuido a darle visibilidad a la reaparición de esta lengua que se creía ya extinguida por completo, generando ecos en trabajos de lingüistas (p. ej. Hammarström, 2007; Moseley, 2009; Adelaar, 2010; Messineo y Cúneo, 2015), antropólogos (p. ej. Bourlot, 2008; Ottalagano y Colobig, 2010; Bonomo, 2012; Pedelhez y Allois, 2015) y periodistas y otros divulgadores (p. ej. Fiorotto, 2005; Magnani, 2007; Badaracco, 2007; Zeising 2015).

La lengua chaná era conocida previamente tan sólo por unos pocos nombres propios de la época colonial y -especialmente- por un escrito del año 1815 del sacerdote Dámaso A. Larrañaga, publicado en versión completa por primera vez en 1923 (ya conocido un cuarto de siglo antes a través de la versión algo alterada de Lafone Quevedo, 1897). Esta fuente incluye algunos datos sobre pronunciación y gramática, y unos 70 lexemas, suficientes para permitir afirmar que el chaná estaba emparentada con otras dos lenguas geográficamente cercanas y de las que tenemos unos pocos testimonios: el güenoa o minuán, cuya documentación consiste en un muy breve catecismo de 18 oraciones, redactado por los jesuitas antes de su expulsión de América en 1767 (Hervás, 1800), y unos pocos nombres propios; y el charrúa, conocido por dos pequeños vocabularios recogidos en las primeras décadas del siglo XIX en Uruguay, uno de 24 palabras y otro de 28 (Gómez-Haedo, 1937) más algunas otras palabras sueltas (sobre todo nombres propios) en documentos de la época colonial.

Las tres lenguas (chaná, charrúa y güenoa), son poco conocidas; pero las coincidencias en elementos claves tales como pronombres y marcas personales,

interrogativos, marcadores de tiempo, numerales bajos, además de las semejanzas en algunos lexemas básicos, parecen dejar más allá de cualquier duda razonable la pertenencia de los tres idiomas¹ a una misma familia lingüística (véanse, por ejemplo, Loukotka, 1968; Kaufmann, 1994; Campbell 2012).

2. Los criterios de validación de los datos atribuidos al chaná

Los criterios puramente lingüísticos de evaluación seguidos en la investigación de los datos lingüísticos chanás proporcionados por don Blas han sido, hasta el momento, los siguientes:

- (i) análisis interno de los datos,
- (ii) uso de fuentes lingüísticas documentales del chaná;
- (iii) comparación con lenguas emparentadas;
- (iv) posibilidad de establecer correspondencias fonológicas;
- (v) congruencia con lo esperado en un estado de lengua obsolescente;
- (vi) consistencia del corpus a través del tiempo;
- (vii) posibles préstamos del chaná al castellano rural entrerriano;
- (viii) presencia de préstamos del guaraní desconocidos (o diferentes) en castellano,
- (ix) falta de concordancia con lo esperable en casos de lenguas falsificadas.

Se ha considerado, además, como criterio de validación adicional, no lingüístico:

- (x) confirmación bibliográfica de datos de otro tipo (etnográficos y/o históricos), proporcionados por el mismo consultante.

¹ También parece haber pertenecido a esta familia la lengua mbeguá, que sería una suerte de *Restsprache*, sólo conocida a través de unos pocos nombres propios de la época colonial y unos pocos términos atribuidos a este idioma en una leyenda transmitida por don Blas (Viegas Barros, 2010b).

A continuación se presentan los argumentos para considerar cada uno de estos criterios, una parte de los cuales han sido previamente discutidos de manera un poco menos amplia (Jaime y Viegas Barros, 2013: 18-24).

2.1. Análisis interno de los datos

Ya desde las primeras elicitaciones fue posible establecer que en el material lingüístico proporcionado por el consultante existen mecanismos morfológicos, como es obvio –por ejemplo- al comparar los tres ítems léxicos de (1):

- (1) **obák** ‘anciano’, ‘arrugado; gastado, romo, sin filo, usado; viejo’,
 nobák ‘afilarse, gastar’,
 tobák ‘inútil, inservible’.

Don Blas no tenía conciencia de la relación entre estos tres términos, en los dos últimos de los cuales se documentan sendos prefijos **n-** y **t-**, el primero verbalizador y el segundo de función no muy clara (Jaime y Viegas Barros, 2013: 54).

La presencia de morfología en este y en otros muchos casos implicaría que estos lexemas son parte de una lengua natural, no una simple adjunción de sonidos y significados al azar, tal como sería esperable si se tratara de una invención.

2.2. Uso de fuentes lingüísticas documentales del chaná.

Entre el chaná actual y el que fuera registrado dos siglos atrás se encuentran algunas semejanzas notables (junto a diferencias importantes) en la mayor parte de los niveles de la lengua. En la fonología, por ejemplo:

- (2) Según Larrañaga no existían fonos fricativos sordos labiales o interdentes (correspondientes a las consonantes <f> y <z> del castellano, respectivamente) ni laterales palatales similares a la consonante escrita <ll> en castellano. Tales sonidos tampoco están documentados en el chaná de don Blas.

- (3) Algunas consonantes pueden constituir núcleo silábico tanto en el chaná de Larrañaga (/m/) como en los datos actuales (/n/, /l/).
- (4) El acento de intensidad sólo puede recaer en las sílabas penúltima o última tanto en el chaná de Larrañaga (L) como en el de don Blas (B).

En el léxico, por ejemplo:

- (5) L <umptí> ‘el mío’ : B **mi-tí** ‘yo’, **a-mi-t** ‘mío’;
- (6) L <amptí> : B **amp-tí** ‘nosotros’;
- (7) L <nehes> ‘siempre’ : B **nhes** ‘antes’, ‘antiguo’;
- (8) L <r^setás> : B **re-tá** ‘¿por qué?’;
- (9) L <r^setán> : B **re-tám** ‘¿cómo?’;
- (10) L <u-gil> ‘único’; B **hilí** ‘solo’;
- (11) L <etriék> ‘verdad’; B **letík** ‘exacto, cierto’;
- (12) L <dioí> : B **dioí** ‘sol’;
- (13) L <huamá> : B **uamá** ‘amigo’;
- (14) L <timontec> ‘escuchar’ : B **timo-ték** ‘oir’;
- (15) L <oyendan> : B **o^se-ndén** ‘memoria’;
- (16) L <am tihuiném u-gil> ‘nuestro señor único’ : B **Tihui-ném** ‘Dios’;
- (17) L <an cat> ‘el interior’, ‘alma, entendimiento, voluntad’: B **ankát** ‘alma’.

En la morfología, por ejemplo:

- (18) L <-ti>, <-pti> : B **-ti** , **-pti** base común a distintos pronombres personales;
- (19) L <r^se-> : B **re-** formante de interrogativos;
- (20) L <-guat> ‘plural’ : B **-at** ‘plural’ o ‘colectivo’;
- (21) ni en L ni en B existen marcas de tiempo en el verbo, usándose en su lugar adverbios;
- (22) en ambos estadios de lengua se encuentran artículos definidos (y como es normal en las lenguas del mundo, cognados o al menos relacionados etimológicamente con raíces demostrativas, véase Viegas Barros, 2013).

Estas semejanzas se explican de manera natural por ser el chaná de don Blas una continuación histórica de la lengua documentada por Larrañaga en la segunda década del siglo XIX.

2.3. Comparación con las lenguas emparentadas

Entre los cognados léxicos y gramaticales del chaná de don Blas (con o sin semejanza registrada en el chaná de Larrañaga) y otras lenguas de la familia charrúa, se encuentran los siguientes:

- (23) güenoa² <hum> ‘me’, ‘a mí’ : chaná (L) <umpti> ‘mi’ (posesivo), (B) mi-tí ‘yo’, a-mi-t ‘mío’, cf. (5);
- (24) charrúa³ <an-> marca de primera persona plural en <andó diabun> ‘vamos a dormir’ : chaná (L) <amptí> ‘nosotros’ (masculino), (B) am-ptí ‘nosotros, nosotras’, cf. (6);
- (25) güenoa <retant> ‘¿cómo?’ o ‘¿cuánto?’: chaná (L) <r^setán>, (B) re-tám ‘¿cómo?’, cf. (9);
- (26) charrúa <iman> : chaná (L) <-montec> ‘escuchar’, (B) timó ‘oreja’, timo-ték ‘oír, escuchar’, cf. (13);
- (27) güenoa <madram> : chaná (L) <marán>, (B) edmú marcador de tiempo futuro⁴;
- (28) charrúa <sam>, <san> : chaná (Larrañaga) <san>, (don Blas) hamá ‘dos’;
- (29) charrúa <inchalá> : chaná (B) nt²alá ‘hermano’;
- (30) charrúa (Paucke, 1942-1944) <bilú> ‘bello, hermoso’: chaná (B) oblí ‘lindo’;

² Las formas güenoas citadas están tomadas de Outes (1913).

³ Salvo indicación contraria, las formas charrúas citadas están tomadas de Gómez Haedo (1937).

⁴ En el chaná de don Blas, edmú tiene un significado no sólo temporal sino también espacial, ‘adelante’.

- (31) charrúa (Debret, citado en Sabat Pebet y Figueira, 1969) <**thoia**> ‘untura compuesta de tierra roja, mezclada con grasa de caballo con la cual se pintarrajeaban el rostro’ : chaná (B) **utú** ‘color, pintura’;
- (32) charrúa (Silva 2008) <**ipí**> ‘idioma charrúa’: chaná (B) **nꞌipé ~ nꞌipék** ‘contar, relatar’. ‘informar’, ‘cuento, leyenda’.

Para algunos otros cognados documentados en la familia charrúa, véanse Outes (1913) y Blixen (1958).

Es interesante el caso de la oración charrúa

(32a) <**misia jlaná**> ‘estáte quieto’.

En la misma, hasta ahora sólo se podía vislumbrar -comparativamente- que el segmento <**m-**> o <**mi-**> inicial debía de ser la marca de segunda persona; el resto de la oración resultaba, sencillamente, inanalizable. Recientemente he mostrado que el segmento <**-sia**> de la frase charrúa es comparable a un verbo del chaná de don Blas:

(32b) charrúa <**-sia**> presumiblemente ‘estar’ : chaná (B) **tꞌa ~ ꞌa** auxiliar durativo o estativo.

Tal identificación, a su vez, implica que el último elemento de la cláusula charrúa, <**jlaná**> es el que porta el sentido glosado en castellano como ‘quieto’. Y esto permite encontrarle un cognado plausible en otra lengua de la familia:

(32c) charrúa <**jlaná**> presumiblemente ‘quieto’ : güenoa <**hallen**> ‘muerto’ (Viegas Barros, 2009), cf. también mbeguá <**jayé**> ‘matar’ (Viegas Barros, 2010b).

El hecho de que los datos del chaná proporcionados por el único semi-hablante actual permitan avanzar en el análisis morfosintáctico y en la identificación de cognados en el escaso material conocido de las demás lenguas de la familia

charrúa, constituye sin duda un argumento de peso a favor de la validez de tales datos.

2.4. Posibilidad de establecer correspondencias fonológicas

Se ha observado que una vocal /i/ del chaná de don Blas corresponde a una vocal **u** del chaná de Larrañaga y de otras lenguas de la familia charrúa (lo que implicaría un cambio **u > i**) en casos como:

(33) chaná (B) **mi-tí** 'yo', **a-mi-t** 'mi' : (L) <**umpti**> 'mi', güenoa <**hum**> 'me', 'a mí';

(34) chaná (B) **oblí** 'lindo' : charrúa <**bilú**> 'bello, hermoso'.

Es cierto que estos ejemplos son escasos, pero se encuentra una confirmación de este cambio en un préstamo del guaraní:

(35) chaná (B) **tikí** 'tucura' : guaraní⁵ **tuku** 'langosta'.

Una anteriorización paralela de la otra vocal posterior, **o > e** parece estar registrada en:

(36) chaná (B) **ndeé** 'caminar, ir, venir' : (Larrañaga) <**do**>, charrúa <**-dó**> 'ir'.

Las correspondencias fonológicas son resultado de la evolución natural de las lenguas, y no podrían ser producto de la inventiva de un individuo, salvo que éste posea amplios conocimientos de lingüística histórico-comparativa, lo que sin duda no es el caso de don Blas, quien no completó los estudios primarios. Por tanto, la constatación de correspondencias fonológicas entre el material proporcionado por don Blas y otras lenguas sólo parece posible si los datos chaná son realmente válidos.

⁵ Las formas guaraníes citadas en este trabajo están tomadas de Ruiz de Montoya (2011) y/o de Guasch (2003).

2.5. Congruencia con lo esperable en un estado de lengua obsolescente.

La mayor parte de las discrepancias entre el chaná de don Blas --por una parte-- y el chaná de Larrañaga, el charrúa y el güenoa --por otra parte--, se pueden explicar perfectamente por el ajuste de la lengua aborigen al molde del castellano que sería naturalmente esperable en un período de obsolescencia lingüística de un idioma indígena bajo muy fuerte presión cultural de la lengua dominante. Todo parece tender a mostrar que el chaná de don Blas habría sufrido una fuerte reestructuración tipológica respecto del chaná de Larrañaga.

En el nivel fonético, en el registro informal hay cambios que aproximan la realización de algunos fonemas a la pronunciación del castellano. Por ejemplo,

(37) realización de /h/ como [x].

(38) tendencia a agregar vocales de apoyo a las consonantes silábicas.

En la fonología, algunos de los fonemas y combinaciones de fonemas más extraños al castellano presentes en el antiguo chaná según la descripción de Larrañaga han desaparecido y han surgido otros que existen también en castellano. Entre otros fenómenos:

(39) adquisición de un fonema consonante nasal palatal /ɲ/, explícitamente sindicado como

inexistente en el chaná de Larrañaga;

(40) desaparición de consonantes geminadas;

(41) eliminación de consonantes dorsales de articulación posvelar o uvular, y el reemplazo de

la vibrante simple --llamada "suave" y escrita <r^s> por Larrañaga- por la vibrante múltiple en posición inicial;

(42) hay casos de fluctuación de fonemas, algo típico (véase Clairis, 1991) en períodos de obsolescencia y muerte de lenguas: **aipé ~ aibé** 'babosa', **tɨa ~ ɨa** auxiliar estativo, **timukó ~ timuhú** 'lugar mítico de origen de los chanás', **nbalatá ~ nbaɨatá** 'animal', **kuɨí ~ kuɨí** 'bicho', **ɨúa ~ ɨúa** 'charrúa', **kátu ~ káto** 'este, ese', **numít ~ umít** 'cocinar', **ɨuɨú ~ uɨú** 'lechuza', **gatic ~ gati** 'torcido', **peɨá ~ nbeɨá** 'piedra'.

En la morfología, el chaná de don Blas --comparado con el de Larrañaga-- muestra fenómenos de simplificación gramatical como:

- (43) desaparición del sufijo negativo <--men>;
- (44) desaparición de los afijos o clíticos de persona en el verbo,

así como el remplazo de ciertos morfemas por préstamos del castellano, por ejemplo:

- (45) cambio del sufijo de femenino en nombres de animados <--kai> por -a,
- (46) desaparición del prefijo de infinitivo <ti-> y préstamo de los sufijos del castellano
-á. -i (aunque no en función de marcas de infinitivo, sino como verbalizadores).

En la sintaxis hay notables diferencias en las reglas de orden de las partes de la oración, estando calcadas las del chaná de don Blas sobre las reglas del castellano.

- (47) El chaná de Larrañaga era una lengua de orden básico SOV, en el de don Blas el orden normal de la oración declarativa es SVO;
- (48) Hace dos siglos la lengua era --según todos los indicios- sintácticamente ergativa,
ahora es netamente acusativa;
- (49) Las adposiciones se posponían, ahora sólo hay preposiciones.

En el léxico, el chaná de don Blas muestra frecuente casos de polisemia, que parece no encontrarse en el material antiguo, por ejemplo:

- (50) chaná (B) **nderé** 'caminar', 'ir', 'venir' frente a charrúa <**bajiná**> 'caminar', chaná (L) <**do**>, charrúa <-**dó**> 'ir', chaná (L) <**na**> 'venir';
- (51) chaná (B) **oblí** 'lindo', **obl-é** 'bueno' frente a charrúa <**bilú**> 'bello, hermoso', chaná (L) <**latár**> 'bueno',

lo que sería indicio de fuerte reducción léxica. Además, una enorme parte del léxico es descriptivo, compuesto por sintagmas –lo que indicaría que es de creación reciente y se debe al olvido del léxico original. Unos pocos ejemplos son:

- (52) **aꞤá nbeé** ‘ordenar (algo a alguien)’, lit. ‘dar orden’;
- (53) **atú wa atín** ‘tábano’, lit. ‘mosca que pica’;
- (54) **badé okó ug dioí** ‘amanecer, madrugada’, lit. ‘comenzar tiempo de sol’;
- (55) **batík tuté** ‘maza, garrote’, lit. ‘rompe huesos’;
- (56) **buní-Ꞥó ogaté** ‘yaguareté’, lit. ‘gato grande manchado’;
- (57) **ndoꞤí ug ntꞤu** ‘chacra, sembradío’, lit. ‘lugar de cosecha’;
- (58) **Ꞥa nbalatá** ‘cazar’, lit. ‘matar animales’;
- (59) **opé banatí** ‘sobrino’, lit. ‘casi hijo’;
- (60) **reé gatík** ‘derecho, recto’, lit. ‘no torcido’.

Esto constituye una situación absolutamente normal en situaciones de obsolescencia lingüística; p. ej., en el caso del último hablante de vilela “[l]a descripción por la forma o por los rasgos básicos de un objeto, un animal o una planta fue una estrategia efectiva, frente al olvido léxico” (Domínguez y otros, 2006: 220, nota 17).

Finalmente, en el plano estilístico, la constitución de dos registros distintos en chaná, uno de ellos mucho más interferido que el otro por la lengua dominante, a los que llamé Registro 1 y Registro 2 (Jaime y Viegas Barros, 2013: 38-39), resulta muy similar a lo que ha ocurrido en otros casos de documentación de lenguas obsoletas: para el krenák, por ejemplo, Seki (2000: 370-371) llega a hablar de dos tipos de lengua distinto, a los que denomina krenak 1 y krenak 2.

En todos estos aspectos, los datos parecen confiables por coincidir con lo esperable en un período de declinación lingüística (Dorian, 1973; 1978; Campbell y Muntzel, 1989; Thomason y Kaufman, 1994).

2.6. Consistencia del corpus a través del tiempo

Schumacher y otros (2009: 123) consideran a la consistencia a través del tiempo como uno de los criterios de validación posiblemente más importantes en el caso de la lengua boliviana chhola. Como estos autores dicen, es difícil de creer que una persona invente una cantidad de material lingüístico (en el caso del chaná, centenares de lexemas y de sintagmas), en algunos aspectos tipológicamente muy distintos a los de la lengua castellana (y también del guaraní, que es la lengua indígena de sustrato más fuerte en Entre Ríos), y lo retenga *in mente*, sin mayores cambios a lo largo de un período de tiempo considerable. Ello constituiría una hazaña digna de una memoria realmente prodigiosa.

Aunque -naturalmente- han habido ciertas variaciones y vacilaciones normales en situaciones de este tipo, como se discutirá con más detalle en 2.9, el hecho de que el corpus proporcionado por don Blas no haya variado de manera significativa en una década constituye otro de los criterios de la validez de la información.

2.7. Posibles préstamos al castellano rural entrerriano

Hasta el momento, hay un único caso de una palabra del castellano rural entrerriano que puede ser un préstamo del chaná:

(61) castellano rural entrerriano (Muñoz, 2010: 110) **manatí** ‘un arbusto, *Grabowskia*

duplicata’ : chaná (B) **banatí ug beáda** (frecuentemente abreviado a **banatí**) ‘árbol, arbusto’.

El término **manatí**, como fitónimo, no parece encontrarse en ningún otro dialecto del castellano. Dado que una de las lenguas indígenas entrerrianas es el chaná, nada obsta para que el origen de forma pueda encontrarse -eventualmente- en una lengua indígena, más precisamente del como esta forma es similar a una registrada en el chaná de don Blas, sería de origen chaná.

La documentación, en la variedad vernácula del castellano, de una palabra de aparente origen chaná sólo registrada en los datos proporcionados por don Blas

es un indicio más acerca de la confiabilidad general del material lingüístico proporcionado por este consultante.

2.8. Presencia de préstamos del guaraní desconocidos (o diferentes) en castellano

Dentro del corpus lingüístico chaná proporcionado por don Blas se encuentran préstamos del guaraní. Algunos se encuentran también –con forma similar- en el castellano entrerriano (como **tatú** ‘peludo, quirquincho’, **tanbeꞤuá** ‘un insecto’, **tutiá** ‘una planta’, etc.). Pero existen otros préstamos del guaraní que resultan desconocidos en el castellano entrerriano actual, tal el caso de:

- (62) **nboé** < guaraní **mbói** ‘víbora’;
- (63) **kapotí** < guaraní **kapi’í-ty** ‘pajonal’;
- (64) **hopá** ~ **opá** < guaraní **opá** ‘todo, todos’,

o bien tienen una forma bastante distinta en castellano, como ocurre en:

- (65) **tiki** ‘langosta’ < guaraní **tukú** ‘tucura’, frente a castellano **tukúra** < guaraní antiguo **tukúr-a** ‘langosta + caso argumentativo’.

Con respecto a los dos últimos tipos de préstamos, hay que notar que (a) están dentro del rango semántico de los préstamos esperables en situaciones de contacto como la que históricamente existió entre el chaná y el guaraní, principalmente términos relativos a flora y fauna, más alguna palabra perteneciente al vocabulario básico (véase Thomason y Kaufman, 1994); y (b) en algún caso (**tiki** ‘tucura’) está implícita una evolución fonológica también presente en formas chaná patrimoniales, como se ha visto en la sección **2.3**. Dado que don Blas no habla guaraní, estas formas solo pueden ser patrimoniales, es decir, válidas.

2.9. Falta de concordancia con lo esperable en casos de lenguas falsificadas

Cuando un consultante intenta engañar a un lingüista inventando datos lingüísticos falsos, típicamente comienza mostrando una gran seguridad, pero enseguida empieza a trastabillar con dudas, no puede recordar los datos proporcionados pocos minutos atrás, la repetición de preguntas lleva a respuestas diferentes, y en poco tiempo (generalmente no más de una media hora de trabajo) el engaño es descubierto (Campbell, 2014).

En cambio, es común que los informantes de una lengua obsoleta manifiesten muchas inseguridades, dudas y olvidos en las primeras entrevistas de trabajo, y vayan recordando distintos aspectos de la lengua cada vez más a medida que avanza la investigación, un proceso que puede extenderse a lo largo de mucho tiempo. Casamiquela (1983: 16), con respecto a su trabajo de documentación de casi una década en los años 50 del siglo pasado con quien fuera el último hablante de la lengua gñüna yajüch, ya se sorprendía de que su informante casi nonagenario "... año a año fuera refrescando elementos de un idioma casi fósil y que no practicaba desde la adolescencia como lengua cotidiana". En lo que respecta al vilela, Golluscio (2012) también menciona la evidente mengua y olvido de la fonología, el léxico y la morfología en los primeros momentos de la investigación, y la posterior recuperación a medida que el consultante iba recordando cada vez más detalles. Esto coincide totalmente con el caso chaná: don Blas ha ido cambiando su testimonio a medida que en su memoria se refrescaban distintos aspectos de la lengua.

Tanto Seki (2000) como Golluscio (2012) mencionan estrategias de ocultamiento de falta de competencia producidas por los consultantes en los primeros tiempos de sus investigaciones con el krenak y el vilela, respectivamente. En mi primera entrevista con don Blas, éste también procuró ocultar su olvido de muchos aspectos de la lengua. Por ejemplo, queriendo, yo obtener las estructuras locativas de la lengua, le pregunté cómo se decía en chaná la oración "las papas están en la olla". Me respondió:

- Ah, no, si un chaná quería ver qué había en la olla, iba, levantaba la tapa y miraba nomás.

- Bueno --le dije yo-- ¿como se dice entonces: "el perro está en la casa"?

- Ah, no. El chaná no permitía jamás que un perro entrara en su casa. Si llegaba a entrar uno, lo echaba a patadas.

- Pero, ¿cómo se diría? --insistí.
- ¿Y para qué lo iban a decir? --contestó simplemente don Blas.

Muchas anécdotas de este tipo se encuentran en mis primeras entrevistas con don Blas. Las dudas y vacilaciones (y las formas de ocultar el olvido) se fueron reduciendo a lo largo del trabajo de campo, y en sesiones de trabajo muy posteriores don Blas pudo recordar una adposición locativa (**abá** 'en') y construir algunas frases con ella. Con el tiempo aumentó la confianza entre investigador y consultante y la franqueza de éste en reconocer cuándo no recordaba algún aspecto de la lengua.

Todo esto es normal cuando se está documentando lenguas en estado crítico. La falta de concordancia con lo que sucede típicamente en situaciones de falsificación de lenguas es, pues, un criterio más a ser tenido en cuenta para validar los datos.

2.10. Verificación de datos no lingüísticos proporcionados por el mismo consultante

Algunas de las informaciones proporcionadas por don Blas acerca de la cultura y/o la historia chaná no parecían --en principio-- confirmadas por otras fuentes, pero posteriormente pudieron ser verificadas a través de una búsqueda relativamente minuciosa en la bibliografía pertinente.

Así, p. ej, don Blas afirma los chanás tenían perros y que estos eran “mudos”, pues de cachorros se les cortaba las cuerdas vocales a fin de que los eventuales enemigos no oyeran sus ladridos. Recientemente, la arqueología ha confirmado la presencia prehispánica del perro en el Paraná Inferior, por lo menos desde unos tres siglos antes de la llegada de los europeos (Acosta y otros, 2011). Por otra parte, a comienzos del siglo XVI, el cronista Oviedo informaba que unos indígenas de la región del Río de la Plata a los que llama “barrigudos”, que se encontraban “mas adelante” de los quiloazas (un grupo indígena generalmente considerado afín a los chanás), “tienen unos perrillos que crían en sus casas, mudos, que no ladran” (Oviedo, 1852: 192).

Otro ejemplo lo constituye el dato de que entre los chanás existía un sistema de por lo menos una media docena de señales de humo distintas, utilizadas para

enviar mensajes a la distancia. La información etnográfica histórica confirma que los chanás conocían un sistema de señales de humo, al menos desde mediados del siglo XVIII: “En cierta ocasión un grupo de indios rebeldes, durante un ataque se guareció dentro de unas altas maciegas y el jefe de la partida dio la orden de prenderlas fuego, para verse libres de sus flechas, pero El Capitán de los Chanás dixo que era llamada de humo entre los Infieles y a que a ella vendrían de otras tolderías...” (Palermo y otros, 2004).

Don Blas también relata que –en una época que podría fijarse en los primeros años de la década de 1950-- conoció personalmente a un viejo “chaná puro”, que vivía solo en medio del monte. Esto es consistente con la afirmación de Molinari, en la introducción a Larrañaga (1944), de que “...en el presente siglo casi no quedan *Chaná puros...*” (bastardillas mías), es decir que a mediados del siglo XX vivían todavía algunos pocos chanás no mestizados.

El hecho de que distintas informaciones etnográficas e históricas proporcionadas por don Blas (algunas de las cuales parecían al principio poco creíbles) resulten verificadas o congruentes con datos bibliográficos, induce a pensar que su testimonio es, en general, verídico.

3. Conclusiones

En la presente ponencia se expusieron los distintos criterios de validación considerados durante la experiencia de documentación e investigación del corpus lingüístico chaná, desde el año 2005 a la fecha.

Numerosas lenguas se encuentran actualmente en estado crítico. A modo de ejemplos, en Sudamérica se pueden citar –entre muchos otros- los casos del tinigua en Colombia (Tobar Ortiz, 2000), el taruma en Guyana (Carlin, 2006), el chhola en Bolivia (Schumacher y otros, 2009), el vilela en Argentina (Golluscio y otros, 2005), el arara del Rio Braco (D’Angelis, 2010), el krenák (Seki, 2000), el puruborá en Brasil (Montserrat, 2005), etc. Cada uno de estos casos presenta características particulares.

Obviamente, no todos los criterios propuestos en la presente ponencia son aplicables a todos los casos, y algunos criterios que son importantes para algunas lenguas no se pueden usar con el chaná, debido a circunstancias específicas. Por ejemplo, el examen de la reacción de distintos semihablantes

ante los datos proporcionados por otros --uno de los criterios de validación utilizados por Seki en su trabajo con la lengua krenák y por Gollscio con el vilela- - no es posible en el caso chaná, por la sencilla razón de que hasta ahora no han sido hallados otros semihablantes. Por otra parte, no todos los criterios tienen la misma fuerza, sin embargo algunos de ellos son de gran potencia explicativa y resultan, por tanto, de alto poder de validación.

Dado el número cada vez mayor de lenguas que llegan a ser registradas por primera vez por lingüistas cuando ya lamentablemente han llegado a un nivel de obsolescencia sumamente avanzado, muchas veces irreversible, la elaboración de una metodología de validación para datos de lenguas en estado crítico es algo que resulta cada vez más urgente.

Bibliografía

Acosta, A., D. Loponte y C. García Esponda (2011). Primer registro de perro doméstico prehispánico (*Canis familiaris*) entre los grupos cazadores recolectores del Paraná Inferior (Argentina). *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 13: 175-199: Bogotá: Universidad de los Andes

Adelaar, W. F. H. (2010). South America. En: J. A. Bhutto (Ed.) *Atlas de las Lenguas del Mundo en Peligro / Atlas of the languages in danger*: 68-94. Valencia: UNESCO (Colección Memoria de los Pueblos).

Badaracco, A. A. (dir.) (2007). *El guerrero silencioso*. DVD. Santa Fe: Películas del sábalo.

Blixen, O. (1958). Acerca de la supuesta filiación arawak de las lenguas indígenas del Uruguay,

Boletín de la Sociedad de Antropología del Uruguay 2, 1 (2): 23-40.

Bonomo, M. (2012). *Historia prehispánica de Entre Ríos*. Buenos Aires: Universidad Maimónides, Fundación de Historia Natural Félix de Azara.

Bourlot, T. J. (2008). *Guerreros, máscaras y narices decoradas. Culturas nativas del Litoral*

entrerriano y la colección arqueológica Manuel Almeida. Gualeguaychú: Museo Manuel Almeida.

Campbell, L. R. (2012). Classification of the indigenous languages of Sout America. L. R. Campbell y V. Grondona. (Eds.), *The indigenous languages of South America: A comprehensive guide*: 59-166. Berlin/Boston: De Gruyter

Mouton.

Campbell, L. R. (2014). How to “fake” a language. *Estudios de Lingüística Chibcha* 33: 63-74, San José: Universidad de Costa Rica.

Campbell, L. R. y Muntzel, M. C. (1989). The structural consequences of language death. En: N. Dorian (ed.) *Investigating Obsolescence: Studies in language contraction and death*: 181-196. Cambridge: Cambridge University Press.

Carlin, E. B. (2006). Feeling the Need: The Borrowing of Cariban Functional Categories into Mawayana (Arawak). En Aikhenvald, A. y R. M. W. Dixon (eds.) *Grammars in Contact: A Cross-Linguistic Typology*: 313–332. Oxford University Press.

Casamiquela, R. M. (1983). *Nociones de gramática del gūnūna kūne*. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique-PUF.

Clairis, C. (1991). Identification et typologie des fluctuations. *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, 86 (1): 19-35. Paris: Klincksieck.

D’Angelis, W. Da R. (2010). «Pistas culturais para identificação lingüística dos Arára do Rio Branco (ou Arara do Aripuanã, tb. Arara do Beiradão), Município de Aripuanã, MT». Disponible en: http://etnolingüística.wdfiles.com/local--files/data:arara/arara_cultura.pdf [consultado el 25 de septiembre de 2015].

Domínguez, M, Golluscio, L. A. y Gutiérrez A. (2006). Los vilelas del Chaco: desestructuración cultural, invisibilización y estrategias identitarias. *Indiana* 23: 199-226. Berlín: Ibero-Amerikanisches Institut.

Dorian, N. (1973). Gramatical changes in a dying dialect. *Language*, 49 (1): 413-438.

Dorian, N. (1977). The problem of the semi-speaker in language death. *International Journal of the Sociology of Language*, 12: 23-32.

Dorian, N. (1978). The fate of morphological complexity in language death: evidence from East Sutherland Gaelic. *Journal of the Linguistic Society of America*, 54 (3): 590-609.

Fiorotto, T. D. (2005). Investigan los orígenes de una extraña lengua. *La Nación*, Ciencia/Salud: 1 de julio, p. 24.

Golluscio, L. A. (2012). Del olvido al recuerdo lingüístico: creación de una metodología

colaborativa para la documentación de una lengua críticamente amenazada

(vilela, Chaco argentino): 117-139. Buenos Aires: Universitat Autònoma de Barcelona: Grup de Recerca en Ensenyament i Interacció Plurilingües (GREIP). Disponible en: <http://greip.uab.cat/ca/membres/publicacions/lIBRES/Llibresencerweb.pdf> [consultado el 23 de julio de 2015].

Golluscio, L., Domínguez, M. A. Gutiérrez, A. (2005). Notas sobre la lengua y el pueblo

vilelas, *Actas del Congreso Internacional "Debates actuales. Las Teorías Críticas de la Literatura y la Lingüística"*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. CD-ROM.

Gómez-Haedo, J. C. (1937). Un vocabulario charrúa desconocido. *Boletín de Filología* 1 (4-5), Montevideo: Universidad de la República.

Guasch, A. (2003). *Diccionario básico: guaraní-castellano, castellano-guaraní*. Nueva edición por B. Melià. Asunción del Paraguay: Centro de Estudios Paraguayos "Antonio Guasch" (CEPAG).

Hammarström, H. (2007). *The Language Families of the World. A Critical Synopsis*. Versión en línea. Disponible en: http://www.cs.chalmers.se/%7Eh Harald2/language_families_full.pdf [consultado el 10 de agosto de 2015].

Hervás, L. (1800). *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas y numeración, división y clases de éstas, según la diversidad de sus idiomas y dialectos*. Vol. 1, Lenguas y naciones americanas. Madrid: Imprenta de la Administración del Real Arbitrio de Beneficencia.

Jaime, B. W. O. y Viegas Barros, J. P. (2013). *La lengua chaná, patrimonio cultural de Entre Ríos*. Paraná: Dirección Editorial de Entre Ríos.

Kaufman, T. (1994). Language history in South America, *Atlas of the world's languages*. Ed. C. Moseley y R. E. Asher, Londres: Routledge: 46-76.

Lafone Quevedo, S. A. (1897). *Los indios chanases y su lengua, con apuntes sobre los querandies, yaros, boanes, guenoas o minuanes y un mapa étnico*. Buenos Aires: Imp. "La Buenos Aires".

Larrañaga, D. A. (1923). Compendio del idioma de la nación chaná, *Escritos de D.*

Dámaso A. Larrañaga, tomo III: 163-174. Montevideo: Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, Imprenta Nacional.

Larrañaga, D. A. (1944). *Compendio del Idioma Chaná*. Con introducción y notas

de J. H. Molinari. Buenos Aires. Librería Arandu. (Contribución al conocimiento de los Idiomas aborígenes de la Rep. Argentina, 1).

Loukotka, C. (1968). *Classification of South American indian languages*, ed. J. Wilbert, Los Angeles: University of California, Latin American Center, References Series, vol. 7.

Magnani, E. (2007). La última palabra. *Página 12*, Futuro, 19 de noviembre, p. 4.

Messineo, C. y Cúneo, P. (2015). Las lenguas indígenas de la Argentina. Diversidad sociolingüística y tipológica. En: C. Messineo y C. Hecht (eds.) *Lenguas indígenas y lenguas minorizadas. Estudios sobre la diversidad (socio)lingüística de la Argentina y países limítrofes*: 21-56. Buenos Aires: EUDEBA.

Montserrat, R. F. (2005). Notícia sobre a língua Poruborá, en: A. D'I. Rodrigues y A. S. A. C. Cabral (orgs.), *Novos estudos sobre línguas indígenas*: 9-22. Brasília: Editora da UnB.

Moseley, C. (Editor en Jefe). (2009). *Atlas Interactivo UNESCO de las Lenguas en Peligro en el Mundo*. Disponible en: <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?pg=00206> [consultado el 14 de abril de 2015].

Muñoz, J. de D. (2010). *Las plantas medicinales de la flora de la provincia de Entre Ríos*. San

Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán / Universidad Autónoma de Paraná.

Ottalagano, F. V. y Colobig, M. de los M. (2010). Concepciones de aves y felinos en los relatos de un informante chaná: entrevista a Blas Jaime. *Revista de la Escuela de Antropología*, 16: 91-102. Rosario: Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Humanidades y Artes, Escuela de Antropología (H y A Ediciones).

Outes, F. F. (1913). Sobre las lenguas indígenas rioplatenses. Materiales para su estudio. *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, 24. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Oviedo y Valdés, G. F. (1852). *Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano*. Tomo primero de la segunda parte, segundo de la obra. Ed. al cuidado de J. A. de los Ríos. Madrid: Imprenta de la Real Academia de la Historia.

Palermo, C., Prigioni, C. M. y Santos, O. (2004). Construcciones indígenas en

piedra de Uruguay, nuevos hallazgos. *IV Congreso Virtual de Antropología y Arqueología*. Buenos Aires: NAYA. Disponible en:

http://www.naya.org.ar/congreso2004/ponencias/carlos_prigioni.html

[consultado el 20 de agosto de 2015].

Paucke, F. (1942-1944). *Hacia acá y para allá (Una estadía entre los indios mocobíes, 1749-1767)*. Traducción castellana por E. Wernicke. Advertencia por R. A. Altieri. Tucumán-Buenos Aires: Universidad Nacional de Tucumán, Departamento de Investigaciones Regionales, Instituto de Antropología / Institución Cultural Argentino-Germana. 4 volúmenes.

Pedelhez, J. y Allois, F. (2015). *Alfareros del Paraná Medio. Los Ribereños Plásticos. Miradas estéticas y arqueológicas*. Paraná: Fundación La Hendija.

Ruíz de Montoya, A. (2011). *Tesoro de la lengua Guaraní*. Introducción y notas por B. Melià. Transcripción y transliteración por F. Grünberg. Asunción del Paraguay: Centro de Estudios Paraguayos "Antonio Guasch" (CEPAG). [1ª. Ed. 1639].

Sabat Pebet, J. C. y Figueira, J. J. (1969). Las lenguas indígenas del Uruguay. *Boletín Histórico* 120-123: 188-220. Montevideo: Estado Mayor General del Ejército, Sección "Historia y Archivo".

Schumacher, A., Böcker, N. y Condori Mollo, F. (2009). Chholo. En: M. Crevels y P. Muysken (eds.): *Lenguas de Bolivia*: I: 117-123. La Paz: Plural editores.

Seki, L. (2000). Os Krenák (Botocudo Borum) e sua língua. *Actas I Congreso de Lenguas Indígenas de Sudamérica*, Ed. L. Miranda, Departamento Académico de Humanidades, Facultad de Lenguas Modernas, Universidad Ricardo Palma, Lima (Perú). Tomo I: 351-374.

Silva, S. B. Da (2008). Categorias sócio-cosmológico-identitárias indígenas recentes e procesos de consolidação de novos sujeitos coletivos de direito: os Charrua e os Xokleng no Rio Grande do Sul. En: A. E. de C. Freitas y L. F. C. Fagundes (Orgs.) *Povos Indígenas na Bacia Hidrográfica do Lago Guaíba*: 25-35. Porto Alegre: Prefeitura Municipal de Porto Alegre..

Thomason, S. G. y T, Kaufman (1994). *Language contact, creolization and genetic linguistics*. Berkeley / Los Angeles / Oxford: University of California Press.

Tobar Ortiz, N. (2000). La Lengua Tinigua: Anotaciones fonológicas y morfológicas. En González de Pérez, M. S. y M. L. Rodríguez de Montes (eds.), *Lenguas indígenas de Colombia: una visión descriptiva*: 669-679. Santafé de

Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Viegas Barros, J. P. (2006). Datos actuales de la lengua chaná: una evaluación preliminar. *Actas X Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*, Salta Capital: Universidad Católica de Salta / Sociedad Argentina de Lingüística, CD-ROM.

Viegas Barros, J. P. (2008). Obsolescencia lingüística en contextos de invisibilidad social y re-identificación étnica: el caso chaná. *Primera Jornada de Lengua y Literatura "Estudios teóricos e investigaciones en el campo de las ciencias del lenguaje y la literatura"*. San Justo (Pcia. Buenos Aires): Universidad de La Matanza, Escuela de Formación Continua. CD-ROM.}

Viegas Barros, J. P. (2009). «*Misia jalaná*: una frase charrúa a la luz de los nuevos datos de la lengua chaná» en: *Cadernos de etnolingüística. Notas*. Vol. 1. Disponible en: www.etnolingüística.org/cadernos/notas/1:1. [consultado el 13 de julio de 2015].

Viegas Barros, J. P. (2010a). Aspectos de la morfosintaxis del chaná, lengua obsolescente de Entre Ríos (Argentina). *Libro de Actas II Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas y II Simposio Internacional de Lingüística Amerindia*. M. Censabella y R. González (compiladores). CD-ROM. Buenos Aires: CONICET.

Viegas Barros, J. P. (2010b). Datos atribuidos a la lengua mbeguá en una leyenda chaná transmitida por el último semi-hablante de chaná. *Actas del Congreso Internacional de Lengua y Literatura "Voces y letras de América Latina y del Caribe en el año del Bicentenario"*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Lenguas. CD-ROM.

Viegas Barros, J. P. (2013). Los pronombres demostrativos de la lengua chaná, *Identidades dinámicas. Variación y cambio en el Español de América. I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Investigación en Filología Hispánica*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 21-23 de marzo de 2012. Disponible en: <http://jornadasfilologiaylinguistica.fahce.unlp.edu.ar/v-jornadas/ViegasBarros.pdf/view>

[consultado el 20 de agosto de 2015].

Zeising, M. (2015). Lantec Chaná. *Cine Argentino 2015*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA): 154. Disponible en: internacionales.incaa.gov.ar/?wpfb_dl=19 [consultado el 25 de septiembre de 20